

cada rincón desnudo

marcelo milman



cada rincón desnudo

Marcelo Milman

ISBN 978-987-33-0722-5

a los hombres que fueron musa

índice

diez poemas de amor.....	p 5
poemas tempranos.....	p 19
el desafío de la métrica.....	p 24
poemas breves.....	p 30
canciones para un piano que espera.....	p 38
legales.....	p 49
el autor.....	p 50

diez poemas de amor

Construí aquel puente
que me derrama
en los senderos más felices
de un arroyo

Entoné aquella melodía,
de querubines, hadas y duendecillos
que planean con picardía
hacerle una broma
a un ángel despistado

Derribé aquel muro
que me dividía

Entoné aquel himno
que cuenta sobre la fortaleza de los héroes
y relata sus hazañas
únicas
eternas

Escribí aquel poema
que se escribió por sí solo
y cuya tinta es el ensueño
de un porvenir
ajeno a la desesperanza

La belleza se ha puesto morena
y está en mis brazos esta noche

La brisa poblada de delicias
la constelación de tu cuerpo
cada rincón desnudo
Los suspiros, los gemidos, los jazmines

Los bravos soldados
que batallan
que destierran

Que matan
la muerte

Y allí estaba el hombre que amaba. Sonriendo, huyendo, jugando, siendo un niño tierno e inocente, casi mágico. El marco era una cena, como las de siempre, en su casa. Con los platos blancos y los cubiertos de alpaca. La mesa negra. La jarra de cristal y la fuente. La cascada de acordes de aquel piano o el son de aquella cantante negra. La luz tenue. La brisa breve. Todo era estimulante: el lugar, la comida, el diálogo, el silencio, el sexo...

Robusto mar de sensación
que me arrebató
cuando la vigilia
comienza a derramar

Me vuelco
me meto
en mí mismo
en mi propia cueva

Y la enciendo
a través de esa mirada
gélida y tardía
perpetua

Un hombre
de robustez ineludible

Se ha tornado
Se ha tornado

Barca
en mi naufragio

La barca
es el único sostén
de la vitalidad
del náufrago

Un hombre reposa a mi lado

La convulsa vitalidad del náufrago
puede trocar
en la calma finitud del ciudadano

Un hombre reposa a mi lado

El ciudadano
inmerso en su calma monotonía
Recurrente, laberíntica,
presidiaria y perpetua
Añora las tormentas,
su fragilidad,
y la incertidumbre.

Un hombre reposa a mi lado

A veces sonrío
a veces calla
Ríe desnudo
teme al silencio

Es yo allá
a mi lado
afuera

Es

Mi hijo muerto
en el marco de su pulcro féretro

La cima,
el vértigo
y el derrumbe.

Mi fugacidad
y la capacidad de ser consciente
de ella

Es una promesa
apenas pronunciada

Una leyenda medieval narra que en ciertos países nórdicos, al ocaso, puede apreciarse una flor nunca marchita. Dicen que sus pétalos son cascadas furiosas y sutiles, y que las gotas que osan desprenderse de ellas se transforman en perlas prístinas y tempranas, cuyo brillo no sería opacado jamás por el de una estrella en nacimiento...

En aquel castillo medieval
en aquella fiesta lúgubre
cada hombre era un pétalo marchito
y cada mujer un suspiro trunco

Pero hubo un encuentro fortuito

Y en un instante
dos hombres
fueron amantes
y el paisaje de sus cuerpos desnudos
entre las sábanas de seda
hubiera deslumbrado
a Dios

amor cruel

me hundo
en los senderos del silencio

y en la antesala
de la noche lúgubre y final

respiro
recuerdos ríspidos

y es el aroma sutil de tu ausencia
envuelto en sedas y terciopelo
elegante y bárbaro

mi compañero

y es el recuerdo
las imágenes intactas
de tu piel y de tu alma

mi compañero

y es el sonido áspero
entrañable
de tu voz

mi compañero

y es la ilusión de tu regreso
(una triste obsesión)
(una mentira)

mi compañero

sólo si pudiera
recorrer tu cuerpo
con algo mas tangible que una mirada
de vez en cuando

sólo si pudiera
esconderme en tu abrazo
de todo
lo que no importa

sólo si pudiera
transformar las sábanas
en arenero
y ser niños
que cambian el balde y la palita
por la verga y algún agujero
que espera
la ausencia de ausencia
y la penetración salvaje
y la alquimia de olores precisos

sólo si pudiera
hacer que
mi intimidad
sea revolucionaria

Sus labios eran presagio
fueron lumbre en una noche demasiado larga

Y su cuerpo es del viento
y huracanes pueblan su mirada

Tus labios y tu cuerpo
fueron míos por un fugaz instante

fueron míos

poemas tempranos

INFANCIA

Ahí estás, pequeño niño
Tus ojitos me miran y me derrumban
¿Y cómo no lo harían?
Si a través de ellos se fuga tu historia

Ahí estás, pequeño niño
Sobre el pasto
te maravillas con las caricias del viento
(que hacen brotar risitas de tus labios)
Y empapado de inocencia no te das cuenta
de que hay sangre en tus rodillas

un infante desnudo
camina las veredas
como islas

sin querer
al izar la mirada
descubre un manto de terciopelo negro
infinito

y no puede no acariciarlo
sin embargo
 no puede
 no puede
acariciarlo

Acabo de dejarlas entrar
a mi cuerpo

y ahora soy luz
soy piedad
soy destreza al batir mis alas

soy carne
y fui abruptamente invadido
por las ansias del olvido

y por carne
se derrumban mis sentidos

HACIA EL SUR

En la mañana de nuestra voluntad (fragilidad todavía)
En el erotismo errante
de un joven déspota (robustez hipócrita)
En ese atardecer adormecido
y en todo pesar leve y permanente
Hay vida, hay exquisitez.

el desafío de la métrica

POEMA DE LA DONCELLA QUE YA NO ES TAL

El hombre que abrió la flor de mi trasero
no es otro que el que caminar aquí veo
nunca abandonando ese aire traicionero
con el que inmoló mi cuerpo lisonjero.

Sus piernas se mueven rapaces y prontas
como aquella vez en que siguió la impronta
del deseo enfervorizado.
Como siempre voraz, inocente y tonta
no hubo instante en el que no estuviera absorta
en ese juego endemoniado.

Sus brazos de robustez ineludible
traen a mi memoria la fuerza increíble
con que enredó mi voluntad.
Recuerdo perpetuo, firme, indestructible
que desborda de placer nunca apacible
las arcas de mi potestad.

Su pecho triste florido de desgracias
fue la gran represa a la que le doy gracias
por frenar mi inepto caudal.
Quizás ahora caminando con gracia
intuya que lo observa la flor de acacia
que añora su húmedo raizal.

Pero ahora su rostro es indiferente
y su mirada siquiera esta presente
en esta situación graciosa.
Entonces surge la pregunta latente
¿por qué está su fugaz alma tan ausente
y la que es mía tan penosa?

Y con esa, esta aguda espina subyace:
¿fue correcto que mi cuerpo le entregase
en ese oscuro, abrupto lecho?
¿O de mi destino un fatal desenlace
que ocultó mi sexo fuera del alcance
del disfrute y el cantar de Eros?

Pero estas preguntas son tiempo perdido
ya que lo que está vivido está vivido
y solo resta encontrarle algún sentido
al tramo de vida que no he transcurrido.

SONETO INTOLERANTE

Todavía escucho sus carcajadas
cargadas de estridencia y de misterio.
Ríen, ríen sus risas alocadas
Entonan el cantar del vituperio.

En sus rostros se observa reflejada
la maldad, la malicia y el imperio
de cuantas voluntades desgraciadas
habitan este gélido hemisferio.

Ante este manantial de podredumbre
brota en mi pecho el ardor más profundo.
Ira y desprecio. Vil muerte y herrumbre.

Triste lugar resultó ser el mundo:
del cerro del dolor llegué a la cumbre
y en la feroz indignación me hundo.

SONETO DE LOS SENDEROS

A innumerables individuos he conocido.
Muchos de ellos habitan los frondosos senderos
de la vacilación, igual a tristes luceros
que por las gélidas sombras se ven invadidos.

Por otro lado, bastantes han aparecido
llevando la certeza como valor primero.
Poseedores del discurso más firme y austero
desdeñan el pensar que distinto ha sucedido.

De esta manera yo me pregunto lo siguiente:
¿cómo debería ser este simple escribiente?
Pero las respuestas no hacen acto de presencia.

Es posible que con el tiempo se haga evidente
el rumbo sutil, audaz, de mis pasos silentes
en la bifurcación de caminos de mi esencia.

SONETO DE AMOR

En la noche de un eclipse perpetuo
soy poco más que una lúgubre sombra
que añora el carnaval bello y eterno
de tus labios, que no, ya no me nombran

Tus labios, tu nombre y tu azul reflejo
Las frases que yacen en la memoria
El candor de tus brazos y el recuerdo
del lecho, de la piel y su oratoria

El crepúsculo o el amanecer
La tiranía o verdes libertades
¿Cuál sagaz destino es el que me aguarda?

¿Debiera cosechar felicidades?
¿O en férreas jaulas permanecer?
La delicia en frutos, la hiel amarga.

poemas breves

Ni tu sombra
ha quedado
para acariciar
mi deseo

Aquí el sonámbulo
tiritita la mentira y la ilusión
de estar vivo en este ruedo
y de morir de pie

Una piedra enorme
me aprisiona
Yazgo bajo tu mirada

Desfallecen marchitos
los pétalos
de lo que alguna vez fue
la grandilocuente
flor de mi esperanza

En aquella ocasión
mi amor
no fue más que un contratiempo
para mi amante

TETRALOGÍA

I

mi desnudez
y un trapo de piso
ambos
limpian la mugre

II

aquel brazo robusto
y su mano firme y morena
recorriendo mi espalda
mientras mi cuerpo
ya no era mío

III

el llanto y las escaleras
la brisa y las heridas de muerte
las sombras y los personajes siniestros que las habitan

IV

un templo triste
sus restos ridículos
y sus divinidades olvidadas

tantos años
un nudo negro
hoy
me hacen cosquillas
y me río

canciones para un piano que espera

BRISA

Dime de un lugar
a donde escapar
de la libertad

Pues en la brisa áspera del llanto puedo ver
luces, herrumbre, latitudes y un papel
parte del libro del deseo y de la sed

Si los jazmines dejaran de perfumar la verdad...

UN RETRATO DIFERENTE

Por aquella pradera oscura e invernal
camina un infante desnudo
Tiritando

Perdido desde siempre en el olvido
en la carencia y la fragilidad
Asustado

Vamos a pintar un retrato diferente
pues al despertar es posible que me aleje

Quizá pueda refugiarse en el candor
de los amantes y las fuentes
Y reviva

Y aquella pradera solo muestre el fulgor,
los colores vivos de la euforia
Y que baile

LEJOS DEL SOL

Sombra voraz
en cada habitación
En aquel castillo oscuro
el silencio es fatal

Sólo estar
Habitar cada rasgo del mar que baña nuestra orilla

Lejos del sol
se escucha una voz
mueren sábanas tiasas
que añoran la sal

Sólo estar
Habitar cada rasgo del mar que baña nuestra orilla

ÁRBOL DE HIEL

Ese chico
baja corriendo las escaleras
y al final ya no hay nada
solo un árbol de hiel sin raíces

Ay si pudiera
atrapar un instante de esos bonitos
y jugar a lo que quiera con quien quiera
y jugar...

CADA MOMENTO ES UN LUGAR

Si me quieres, si me amas
puedes venir
Si te olvidas, si te cansas de mí
te puedes ir

Cada momento es un lugar
tan placentero y tan fugaz
Y el tiempo se va...

Si el olvido, o el exilio
quieren venir
No me importa, yo me río
del porvenir

Cada momento es un lugar
tan placentero y tan fugaz
Y el tiempo se va...

TODAS ESAS COSAS

Yo siempre fui un buen alumno
de la escuela al curso de turno
Pero hay cosas que no me enseñaron allí

Que el amor no es una canción de radio
que el dolor no es solo algo de los diarios
que la vida sigue siendo para quien se anima a vivir

Todas esas cosas yo las se de ti
de las tardes, de las sábanas que yacen tras de mí

Yo nunca fui un buen alumno
de la escuela al curso de turno
Porque hay cosas que no me enseñaron allí

Que el placer no es solo algo que se compra
que el amor no es otra palabra tonta
que la vida sigue siendo para quien se anima a vivir

Todas esas cosas yo las se de ti
de las tardes, de las sábanas que yacen tras de mí

ESA NOCHE

La luna bañaba
los balcones de esta ciudad
El silencio aguardaba
su momento para hablar
Las sábanas eran
nuestras compañeras
en el oficio de amar

Fuimos dos náufragos
escapando del mar
En nuestras balsas
hechas de cristal
Aquí no hay barreras
no existen fronteras
no hay cadenas para amar

Fuimos dos náufragos
escapando del Paraná
El silencio aguardaba
su momento para gritar
Aquí no hay barreras
no existen fronteras
no hay cadenas para amar

EL RECUERDO DE TU VOZ

Un último cigarrillo
en una noche gris
las cenizas, el humo
éstas horas no tienen fin

Y el recuerdo de tu voz
pronunciando el adiós
Hasta luego
Hasta la próxima canción de amor

Un último suspiro
se escapa de mí
cuando veo tus fotos, tus cosas
que siguen aquí

Y el recuerdo de tu voz
pronunciando el adiós
Hasta luego
Hasta la próxima canción de amor

1000 REVOLUCIONES

Tu cuerpo tiene mil canciones
Que voy a cantar

El chico que amo me besó
y en su cuerpo navego hoy
El mar nunca estuvo tan bien
Amar sin mirar a quien

I feel love is just here to stay

Tu voz tiene mil revoluciones
Que voy a luchar

En todos lados veo algo nuevo
Se llama Revolución
Un adoquín hay que arrojar
y un mundo nuevo imaginar

I feel love is just here to stay

Tu cuerpo tiene mil canciones
Que voy a cantar
Que voy a gritar en el umbral de mí

SUEÑO

Cuando volví
del sueño aquel
en que te cogí
quise volver a ser

En el hotel
estabas bien
Entre tus piernas
el edén

El deseo es libertad

La realidad
es solo un sueño
y el sueño aquel
es mi realidad

Yo pude ser
tu amor infiel
tu amante cruel
y tu dueño

El deseo es libertad

legales

©2011 Marcelo Darío Milman
cada rincón desnudo - poemas - 1998/2011

Edición del autor – libro electrónico
Octubre de 2011
Argentina

Versión 3.1

Imagen y diseño de portada originales

Milman, Marcelo
Cada rincón desnudo. - 1a ed. - Rosario: el autor, 2011.
EBook.

ISBN 978-987-33-0722-5

1. Poesía Argentina. I. Título.
CDD A861

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

La libre distribución del presente libro electrónico está permitida

el autor

Marcelo Darío Milman nació en 1979, en Argentina, y reside en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fé.

Cuenta con el título de Técnico Superior en Periodismo, y cursa en la actualidad estudios superiores en Periodismo, y Letras, en la UNR.

E-mail: maravillosoviaje@hotmail.com

Twitter: [@MarceloMilman](https://twitter.com/MarceloMilman)